

Pedro Shimose



Historia
— de la —

Literatura

Latinoamericana

① Las culturas aborígenes de América

PRESENCIA



Presentación

Libro de Pedro Shimose

Historia de la Literatura Latinoamericana

PRESENCIA se complace en ofrecer a sus lectores -en una serie de doce fascículos- la "Historia de la literatura latinoamericana", de Pedro Shimose, publicada inicialmente por la Editorial Playor de Madrid, España.

Este libro ha de interesar no sólo a los especialistas en la producción literaria de nuestro continente; también despertará la atención de estudiantes y público en general, de todos aquellos que precisan de una información vasta pero a la vez amena de las culturas de nuestros países que, como se sabe, no son tan conocidas como sería de desear.

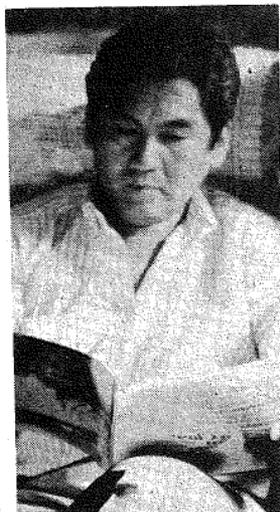
Tal es la razón principal que asiste a PRESENCIA para divulgar la obra de Shimose en nuestro medio, nada prolífico en publicaciones de este género. Su utilidad la encontrarán pronto profesores, estudiantes y todos quienes consideran que la literatura es un precioso instrumento para conocer la realidad, en este caso latinoamericana.

Pedro Shimose -poeta, crítico, narrador, periodista, compositor y dibujante- es ampliamente conocido dentro y fuera de las fronteras patrias. Nacido en Riberalta, Beni, en 1940, es autor de los siguientes libros de poesía: "Quiero escribir, pero me sale espuma" (Premio Casa de las Américas, La Habana-Cuba, 1972), "Triludio en el exilio", "Sardonía", "Poemas para un pueblo", "Caducidad del fuego", "Al pie de la letra", "Reflexiones maquiavélicas" y "Bolero de caballería".

Es también autor del libro de relatos "El Coco se llama Drillo" y del "Diccionario de Autores Iberoamericanos".

Reside en Madrid y trabaja en el Instituto de Cooperación Iberoamericana.

Estamos seguros de que con la entrega de los doce fascículos de la "Historia de la literatura latinoamericana", PRESENCIA prestará un servicio importante a los lectores bolivianos.



Pedro Shimose

Historia de la Literatura Latinoamericana

Dedico este breve tratado a mis profesores y amigos de la Universidad Mayor de San Andrés, en cuyas aulas comprendí que la rebeldía, si no va acompañada de la reflexión y el estudio, está condenada al fracaso.

*Y también dedico esta **Historia** al poeta cubano Gastón Baquero; al crítico boliviano Juan Quirós y al catedrático español Juan Manuel Rozas. Ellos me hicieron amar aún más las letras de nuestra América.*

Indice general

1. LAS CULTURAS ABORIGENES DE AMERICA

La tradición oral indígena y la colonización europea.- La cultura náhuatl.- La cultura maya.- La cultura inca.- La cultura guaraní.- Antología.

2. LA LITERATURA DE LA CONQUISTA

Introducción.- Los cronistas españoles.- Los cronistas nativos.- Antología.-

3. LA LITERATURA COLONIAL, BARROCO

La poesía colonial.- La poesía renacentista en el Nuevo Mundo.- La literatura barroca en América.- La poesía épica.- La poesía lírica.- La prosa barroca.

El teatro colonial.- El teatro misionero.- El teatro didáctico.- El teatro criollo.

La crisis colonial del siglo XVIII.- La cuestión económica.- La cuestión social.- La cuestión cultural.- El humanismo jesuítico del siglo XVIII.- La literatura del siglo XVIII.- Antología.

4. NEOCLASICISMO Y TRANSICION AL ROMANTICISMO

Contexto social y político.- Los temas literarios.- La prosa.- La poesía.- José Joaquín de Olmedo; Andrés Bello; José María Heredia.- Antología.

5. ROMANTICISMO

El Romanticismo latinoamericano.- La poesía romántica en Latinoamérica.- La poesía gauchesca.- Hilario Ascasubi; Estanislao del Campo; José Hernández.

El tradicionalismo de Ricardo Palma.- La narrativa romántica.- La novela ensayo.- La novela política.- La novela social.- La novela histórica.- La novela indianista.- La novela de piratas.- La novela sentimental.- La novela costumbrista.- Otros costumbristas.- El cuento romántico.- El teatro romántico.- El ensayo romántico.- Antología.

6. MAS ALLA (O AL MARGEN) DEL ROMANTICISMO

La poesía postromántica.- Sossándrade.- Carlos Guido y Spano.- Almafuerte.- Tres poetas colombianos.- Manuel José Othón.- La narrativa postromántica.- Eugenio María de Hostos; Alberto Blest Gana.- Eduardo Acevedo Díaz; Angel de Campo; Manoel Antonio de Almeida; Machado de Assis.- Antología.

7. MODERNISMO

El Modernismo.- La poesía modernista. Los precursores.- José Martí; Manuel Gutiérrez Nájera; Julián del Casal; José Asunción Silva.- La poesía modernista. El apogeo.- Rubén Darío; Ricardo Jaimes Freyre; Leopoldo Lugones; Amado Nervo; Enrique González Martínez; Guillermo Valencia; Julio Herrera y Reissig; José Santos Chocano.- El

Modernismo brasileño (Simbolismo).- El postmodernismo.- La prosa modernista.- Antología.

8. REALISMO NATURALISTA

Eugenio Cambáceres; Manuel Zeno Gandía; Dos novelistas peruanas (Mercedes Cabello de Carbonera y Clorinda Matto de Turner); Tomás Carrasquilla; Federico Gamboa; Miguel Eduardo Pardo; Carlos Reyles; Aluisio Azevedo.- Otros narradores.- El teatro social, MAS ALLA DEL MODERNISMO. La poesía.- José María Eguren; J. J. Tablada; Ramón López Velarde.- Otros poetas coloquiales.- La prosa.- Antología.

VANGUARDIA

Introducción.- El creacionismo y Vicente Huidoboro.- El ultraísmo y la revista "Martín Fierro.- Oliverio Girondo, Raúl González Tuñón, Ricardo Molinari.- El estridentismo.- Los "Contemporáneos": Carlos Pellicer; Xavier Villaurrutia; José Gorostiza.- El modernismo brasileño (Vanguardismo).- Primera generación modernista.- Manuel Bandeira; Mario de Andrade; Oswald de Andrade.- Poetas nacionalistas, Manifiesto verdeamarelho.- Segunda generación modernista.- Murilo Mendes; Cecília Meireles; Carlos Drummond de Andrade; Vinicius de Moraes.- El surrealismo latinoamericano.- César Moro; Rosamel del Valle; Emilio Adolfo Westphalen; Enrique Molina; Fayad Jamis.- Dos poetas venezolanos.- "Los Nuevos", de Colombia.- León de Greiff.- Dos poetas: Luis Vidales y Rafael Maya.- El expresionismo latinoamericano; Pablo de Rokha; Alberto Hidalgo; Alberto Guillén; Fernando González.- Antología.

REALISMO

Introducción.- Narrativa indigenista.- Alcides Arguedas; Jorge Icaza; Ciro Alegría; José María Arguedas.- Narrativa de la Revolución Mexicana.- Mariano Azuela; Martín Luis Guzmán; Gregorio López y Fuentes; José Rubén Romero; Rafael Felipe Muñoz.- Otros narradores de la Revolución Mexicana.

Narrativa regionalista, narrativa telúrica.- Horacio Quiroga; José Eustasio Rivera; Rómulo Gallegos; Ricardo Güiraldes; Euclides de Cunha; José Lins do Rego; Graciliano Ramos.- Tres escritores regionalistas: Salarrué, Enrique Amorín; Enrique A. Laguerre.

Poesía negrista.

El Teatro

El ensayo.- El positivismo.- El marxismo.- El pensamiento kantiano.- El vitalismo.- Antología.

LOS ULTIMOS CINCUENTA AÑOS. QUINCE MAESTROS. POESIA

Introducción.- Quince maestros del verso y de la prosa.- César Vallejo; Cornelio Pena; José Geraldo Vieira; J. L. Borges; M. A. Asturias; Roberto Arlt; Leopoldo Marchal; Felisberto

Hernández; Eduardo Mallea; Pablo Neruda; Alejo Carpentier; Agustín Yáñez; Arturo Uslar Pietri; Joao Guimarães Rosa; Y. C. Onetti.

La poesía.- Argentina; Bolivia; Brasil; Colombia; Costa Rica; Cuba; Chile; Ecuador; El Salvador; Guatemala; Honduras; México; Nicaragua; Panamá; Paraguay; Perú; Puerto Rico; República Dominicana; Uruguay; Venezuela.- Antología.

**LOS ULTIMOS CINCUENTA AÑOS.
NARRATIVA. TEATRO. ENSAYO**

La novela.- La tradición realista.- El realismo social.- El Grupo de Guayaquil.- El Grupo de Boedo.- El nerorrealismo.- La novela y la Historia.-

El realismo psicológico.- Realismo existencialista.- La realidad trascendida.- La literatura fantástica.- El realismo mágico.- El nuevo lenguaje.

El cuento.

El teatro.- Argentina; Bolivia; Brasil; Colombia; Costa Rica; Cuba; Chile; Ecuador; México; Paraguay; Perú; Puerto Rico; República Dominicana; Uruguay; Venezuela; Centroamérica.

El ensayo.

Antología.

BIBLIOGRAFIA BASICA.

1.- Las culturas aborígenes de América

La tradición oral indígena y la colonización europea

La literatura es, por definición, letra, escritura, texto. En este sentido, las civilizaciones aborígenes de América carecieron de literatura. Constituyeron, en grado eminente, civilizaciones de tradición oral. Fueron los europeos (los españoles, ante todo) quienes fijaron dicha tradición oral en textos escritos, valiéndose para ello de la escritura latina. En las grandes civilizaciones azteca, maya e inca existían castas sacerdotales encargadas de conservar y transmitir, selectivamente, los conocimientos constitutivos del patrimonio histórico y cultural de aquellos pueblos.

Durante los siglos XVI, XVII y parte del XVIII no sólo se permitió también se incentivó en el Nuevo Mundo el uso de las lenguas nativas, la representación pública de autos sacramentales, dramas religiosos e históricos, comedias y danzas dialogadas en lenguas vernáculas y la publicación de gramáticas y diccionarios quechuas, aimaras y guaraníes. La Iglesia católica preservó las lenguas indígenas y contribuyó a su difusión con fines evangelizadores.

La colonización del Nuevo Mundo emprendida por los españoles fue atípica. El carácter dual de la Conquista (teoría de las dos espadas: el poder secular, civil, y el poder eclesiástico) determinó los procesos de mestizaje y aculturación (incorporación a otra cultura, conservando elementos propios de la cultura dominada).

Hay que resaltar el hecho paradójico e insólito de la empresa desarrollada por los sacerdotes dominicos, franciscanos y jesuitas en la fundación de escuelas, academias y universidades y en la instalación de imprentas que producirán libros doctrinarios y *hojas de noticias* (periódicos). Otro medio de comunicación sociocultural - el teatro - fue utilizado por los religiosos como medio de evangelización, lo cual permitió el uso y defensa de las lenguas náhuatl, maya-quiché, quechua, aimara y guaraní. El teatro público "de comedias" fue obra de empresarios laicos. El teatro religioso se representaba en el atrio de las iglesias con parlamentos en dos o tres lenguas: latín, español y lengua indígena.

Antes del siglo XVIII, las universidades del Nuevo Mundo impartían cursos de lenguas nativas (el aimara, por ejemplo). La obra de etnografía y arqueología más formidable del siglo XVI americano fue escrita en tres idiomas, latín, español y náhuatl (Historia de la Nueva España, de fray Bernardino de Sahagún), mientras el evangelizador del Brasil, José de Anchieta, escribió en guaraní.

Con cien años de anticipación respecto a las colonias inglesas del Nuevo Mundo, España introduce la imprenta en México alrededor de 1535 (el libro más antiguo que se conserva es de 1539). Hacia fines del siglo XVII y en fecha desconocida,

se produjo un hecho excepcional: los jesuitas del Paraguay fabricaron, con los indios guaraníes, una imprenta con materiales y tecnología propios. Prensas, tornos y tipos fueron hechos de maderas notables. Los impresores eran indios adiestrados por los religiosos.

La imprenta fue un medio de difusión cultural de primer orden. En su implantación participaron técnicos alemanes, españoles, franceses, italianos y holandeses. Fue una empresa europea y renacentista. Se imprimían obras religiosas, jurídicas, documentos oficiales, gramáticas, diccionarios y catecismos en lenguas aborígenes y relaciones de sucesos, siendo raras, en su inicio, las obras literarias, filosóficas y científicas.

Las numerosas publicaciones sobre las lenguas nativas, sus gramáticas y sus tradiciones político-religiosas (eran estados teocráticos), su acervo lingüístico (historia, poesía, narraciones) y sus descripciones etnológicas constituirán uno de los mayores méritos de la literatura misionera. Evangelizadores como Vasco de Quiroga, Toribio de Benavente, llamado "Motolinia (pobrecito, en náhuatl), Pedro de Gante y Bernardino de Sahagún, por ejemplo, comprendieron - según expresión de Mariano Picón-Salas - que "hay que llegar al alma de la masa indígena por otros medios que el del exclusivo pensamiento europeo, mejorando las propias industrias y oficios de los naturales, ahondando en sus idiomas, ayudándolos en su expresión personal". Sahagún y "Motolinia" llegaron a identificarse con los nativos y, de alguna forma, se reeducaron para comprender mejor el mundo indígena americano.

El púlpito de las iglesias constituyó otro medio eficazísimo de educación y persuasión ideológicas. Desde el púlpito hicieron oír su voz disidente los frailes dominicos Antonio de Montesinos y Pedro de Córdoba. Desde 1510, a escasos dieciocho años del descubrimiento del Nuevo Mundo, predicaron en contra de los encomenderos y en defensa de los aborígenes. Esta actitud moralista repercutiría en otros frailes como Bartolomé de las Casas, Tomás de San Martín, Tomás de Ortiz, Tomás de Berlanga, Domingo de Betanzos y Pedro de Angulo, originándose así una literatura crítica, comprometida y, en sentido amplio, política.

Los eclesiásticos - los misioneros, preferentemente -, influidos por el debate teológico de época, fueron protagonistas de experiencias políticas extraordinarias como la del obispo Vasco de Quiroga en la región mexicana de Michoacán (fundó poblaciones según el oficio de sus pobladores e instauró un régimen comunal de la propiedad de la tierra) y como la de las misiones jesuíticas del Paraguay.

Pero todas estas experiencias en favor de los aborígenes del Nuevo Mundo fueron abolidas en el siglo XVIII por temor a las sublevaciones indíge-

nas. La prohibición de las representaciones teatrales en lengua nativa, por ejemplo, puso en evidencia la otra cara de la Conquista; la censura ideológica y la represión política, subyacentes en todo el proceso de colonización.

"Comprendieron los gobernantes de aquella época - dice Ramón Ezquerro - el alcance del libro como arma ideológica y combatieron con energía todo lo que fuera opuesto a los principios básicos del Estado, y en especial, con minucia y sutileza todo lo que ataca a la fe, a la moral y a las instituciones, y particularmente lo que denigrara la Conquista y el régimen español, atacase la soberanía o revelara noticias aprovechables por los enemigos de España, tanto en el campo estratégico como en el de la propaganda".

Aunque tenían por finalidad la evangelización del Nuevo Mundo, la prédica y la obra de los misioneros españoles constituyó el punto de partida del desarrollo intelectual de los colonizados y el germen de los debates ideológicos en torno a la emancipación americana que luego aflorará en la obra de fray Servando Teresa de Mier, fray Camilo Henríquez, el cura José María Morelos y el jesuita francés abate Guillaume Raynal, entre otros.

LA CULTURA NAHUATL

Los aztecas aparecieron en el siglo XIII, se establecieron en Chapultepec y se propagaron hacia el sur, fundando Tenochtitlán (la actual ciudad de México) sobre la laguna del mismo nombre. A partir del siglo XV se produce la expansión azteca



Se han podido investigar las costumbres y tradiciones aztecas gracias a los códices que esta cultura precolombina legó. En estos libros se recogían las escenas de la vida diaria por medio de dibujos y escrituras. La escritura se hacía sobre papel hecho de la corteza del amate o sobre piel de venado. Las hojas se doblaban en forma de biombo y el manuscrito quedaba encuadrado con cubiertas de madera. Se conservan cuatro códices aztecas, de los que solamente uno es prehispánico. El resto son copias fieles que se hicieron tras la conquista. El Códice Borbónico, el único prehispánico, es un calendario. También es un calendario el Tonalamatl Aubin; los otros dos son el Códice Boturini y la Matrícula de Tributos.

y la anexión de otros pueblos como los tascaltecas, huezotzincas, olmecas, mixtecas y zapotecas. La lengua del imperio azteca fue el náhuatl. Por este motivo a esta cultura se la denomina cultura náhuatl o también cultura mexicana. Los aztecas descendían de los toltecas, otomíes y chichimecas.

Los españoles irrumpieron en la historia de los aztecas durante el reinado de Moctezuma II.

Sometida y silenciada durante los siglos XVII y XVIII, la tradición cultural azteca fue redescubierta en el siglo XX por varios americanistas europeos, pero ante todo por los eruditos mexicanos Angel María Garibay y Miguel León-Portilla. A ellos les debemos dos libros fundamentales "Historia de la Literatura náhuatl, de Garibay, y Trece poetas del mundo azteca, de León Portilla. Este se ha distinguido también por una intensa labor de divulgación. Mediante ensayos y antologías ha contribuido a una visión crítica de la conquista del Nuevo Mundo. Son célebres sus libros *Reverso de la Conquista, Relaciones aztecas, mayas e incas y Visión de los vencidos. Relaciones indígenas de la Conquista*. Este último utiliza las versiones al español de Angel María Garibay.

La literatura náhuatl transcrita en caracteres latinos nos revela una serie de poemas sacros épico-religiosos y líricos. Como en la poesía primitiva griega, la poesía, el canto y la danza constituían una sola expresión. Los cantos náhuatl son la expresión musical del pensamiento a decir de Garibay.

La poesía náhuatl es un conjunto de poemas cosmogónicos rituales y de celebración al sol y a los dioses, en especial al dios del maíz. Ella expresa el sentimiento de la brevedad de la vida y de la certidumbre de haber nacido para servir y honrar a los dioses. Esta lírica está impregnada de melancolía y, en este sentido, puede decirse que es esencialmente elegíaca. El tema de la muerte es obsesivo.

El poeta más famoso es NEZAHUALCOYOTL, de quien se tiene una imagen más nítida a partir del libro de José Luis Martínez: *Nezahualcoyotl. Vida y obra*, publicado en 1972.

Tanto los españoles Andrés de Olmos y Bernardino de Sahagún como los autores indígenas, transcribieron en caracteres latinos los textos en prosa náhuatl. Dichos textos son didácticos, pero también se refieren a hechos históricos, legendarios, y a ritos y creencias de carácter religioso.

En cuanto al teatro, no se conservan textos dramáticos, pero existe una serie de poemas rescatados y clasificados por Garibay que pueden ser considerados como literatura teatral. Pueden citarse al Embajada de Huexotzinco, el *Baile de la muerte de Tiacahuepan* y la *Huida de Quetzalcóatl*.

En el siglo XVI se escribieron en náhuatl varios textos dramáticos referidos a la *Pasión de Cristo* y otros como *El Juicio Final*, *El sacrificio de Isaac* y la *Adoración de los Reyes*.

LA CULTURA MAYA

Una civilización más avanzada que la azteca - conocida con el nombre de maya-quiché - se desarrolló en la península de Yucatán (México) y en una vasta región de Centroamérica (Guatemala, Honduras, El Salvador y parte de Nicaragua). Fueron grandes matemáticos y excelentes astrónomos. Es proverbial la exactitud del calendario maya respecto a los cálculos europeos de la misma época. También son famosas sus pictografías sobre las cuales se sigue discutiendo su carácter de signos parcialmente fonéticos.

Esta civilización -de acuerdo con estudios autorizados- nace aproximadamente en el año 328 a C. y es abatida en el año 1525 d. C. por los españoles, quienes se encontraron con una civilización en decadencia. Hasta ahora se ignoran las causas de dicha decadencia. El fanatismo de los religiosos contribuyó a la destrucción de documentos y vestigios de esta alta civilización.

Abundan los jeroglíficos y se cree que tales jeroglíficos ayudaban a preservar la tradición cultural maya. Los sacerdotes se valían de estos signos para relatar los conocimientos del pueblo maya en materia de historia, religión, política, ciencia y arte.

Tras la conquista española se transcribieron en caracteres latinos varios textos admirables. Los

más famosos son *El libro de los Libros de Chilam Balam* (del cual existen varias versiones náhuatl), el *Memorial de Sololá o Andes de los Cakchiquiles*, el *Título de los Señores de Totonicapán* y, sobre todo, el *Popol-Vuh* o *Libro del Consejo*.



Con el paso del tiempo los mayas diseñaron un calendario y los sacerdotes comenzaron a llevar una relación de la vida maya, haciendo uso de jeroglíficos. Cada vez que construían un edificio ponían en pie un marcador de tiempo. Estos marcadores eran grandes tajos de piedra, sobre las cuales los escultores tallaban la efigie del gobernante vigente y las fechas que les facilitaban los sacerdotes.

El texto de *Popol-Vuh* fue redactado durante la Conquista por un indio culto cuyo nombre se desconoce, pero que fue -se deduce- uno de los primeros que aprendieron el alfabeto latino. Créese que se terminó de redactar hacia 1544.

El manuscrito quiché fue descubierto en el siglo XVIII por el sacerdote dominico español Francisco Ximénez y éste lo transcribió íntegro y lo tradujo al español en su *Historia del origen de los indios de esta provincia de Guatemala*, publicada en Viena, en 1856. El manuscrito original se extravió y se da por perdido.

Después de esta primera versión del *Popol-Vuh*, el padre Ximénez hizo otra menos literal y de más agradable lectura y la incluyó en el primer tomo de su extensa *Historia de la Provincia de San Vicente de Chiapa y Guatemala* que terminó de escribir hacia 1772. Ximénez también escribió el valioso libro *Tesoro de las lenguas cocchiquel, quiché y tzutuhil*, vocabulario y gramática de las tres lenguas citadas.

El nombre de Popol-Vuh es reciente. Así lo bautizó el abate francés Charles Etienne Brasseur de Bourbourg, autor de una versión en francés realizada en el siglo pasado. Una segunda versión, también en francés, fue hecha por Georges Raynaud, en 1925.

Existen dos versiones en alemán y dos versiones en español. La primera versión en español se publicó en 1927 y es obra de J. Antonio Villacorta y Flavio Corta. La segunda, la más autorizada, se debe a Adrian Recinos, publicada en 1947 con el título de *Popol-Vuh. Las antiguas historias del Quiché*. De esta versión se han realizado traducciones al inglés y al japonés.

El *Popol-Vuh* relata el origen del mundo y la creación del hombre, según la cosmología maya-quiché, y las hazañas de los héroes míticos Hunahpú e Ixbalanqué. Los expertos coinciden en otorgarle una alta jerarquía estética y afirman que "no hay muchas narraciones que rivalicen con estas leyendas".

Del teatro puede decirse que existió un teatro primitivo, muy condicionado por el ritual religioso. No hay documentos directos, pero sobreviven escenas de tipo teatral como el *Baile de los gigantes*, el *Güegüence o Macho-Ratón*, drama-ballet de Nicaragua. Pero la obra más importante del teatro maya-quiché que conocemos, anterior a la Conquista española, es sin duda el Rabinal Achí, también conocido como *Baile del tun o Baile del tambor sagrado*.

El *Rabinal Achí* es un drama en cuatro actos con acompañamiento de música. Su trama es sencilla: dos guerreros mayas combaten. Uno vence y el derrotado es condenado a muerte. El canto final es conmovedor, constituye una desgarradora elegía, mediante la cual se lamenta la pérdida de la vida y de un mundo bello y mágico.

LA CULTURA INCA

El imperio de los incas, llamado Tahuantinsuyo, se extendía por actuales repúblicas de Colombia, Ecuador, Perú, norte de Chile, occidente de Bolivia y norte de Argentina. La superposición de una decena de civilizaciones (chánchan, nasca, chimu, tiahuanaco, etc.) dio origen a un poderoso imperio teocrático, unificado por la lengua quechua.

Los incas no conocieron la escritura, ni fonética ni pictográfica. Fueron los españoles quienes fijaron en caracteres latinos una literatura rica en historias cosmogónicas, leyendas y narraciones de carácter histórico.

Los cronistas españoles Blas de Valera, Cieza de León y Cristóbal de Molina, y los cronistas indios Juan de Santa Cruz Pachacuti y Felipe Guamán Poma de Ayala, constituye la fuente primordial del conocimiento del acervo cultural quechua.

La poesía se distinguió por su carácter religioso. Fue rica en géneros, siendo los más famosos los "jailli" (himnos de argumento religioso,

guerrero y agrícola), los "wanka" (elegías) y los "arawi" (madrigales melancólicos para ser entonados con acompañamiento de música). El poeta romántico peruano Mariano Melgar adaptó este género a la expresión española, al escribir sus celeberrimos "yaravies", en el siglo XIX.



Los Incas no tenían escritura. Para recordar y nombrar las cosas se valían del quipu, que significaba "nudo". El quipu estaba formado de una cuerda principal de la cual pendían otras que también tenían nudos. Cada nudo simbolizaba unidades decimales, desde diez hasta cien. Cuando el quipu tenía cuerdas de varios colores, representaba conceptos y objetos: el amarillo representaba el oro; el blanco hacía referencia a las alpacas, etc.

El inca Garcilaso de la Vega relata en sus *Comentarios Reales* que se componían y representaban tragedias y comedias de elevado estilo y graves asuntos. Los actores pertenecían a la nobleza inca. Sin embargo, no se conservan textos de obras teatrales incas. La literatura dramática quechua pertenece a la época de la colonia: Los aricuchicos (Ecuador, siglo XVI), la *Tragedia del fin de Atau Wallpa* (siglo XVI, Perú), Uska Paukar, auto sacramental del *Patrocinio de María Nuestra Señora de Copacabana* (Bolivia, siglo XVIII) y el más famoso de todos, el *Ollantay* (Perú, siglo XVII?), manuscrito descubierto en 1837 por el cura Antonio Valdés, en la localidad de Sicuani (Perú). Es posible que se trate de un auténtico drama incaico reescrito en diferentes épocas hasta su redacción definitiva. Se trata de una historia de amor frustrado por la diferencia de casta. El guerrero Ollanta es amado por Kusi Qóyllur, hija del inca Pachacuti. Fruto de este amor nace una niña. Al ver contrariados sus amores por la oposición del inca, Ollanta se alza en armas y es derrotado. A todo esto muere Pachacuti y su suce-

sor, Tupac Yupanqui, perdona al rebelde enamorado y permite la unión feliz de la pareja.

En el siglo XVII fueron escritas varias obras teatrales en quechua por autores mestizos. Los más notables fueron JUAN ESPINOSA MEDRANO, llamado "EL LUNAREJO", autor de *El hijo pródigo*, drama religioso en tres actos, y GABRIEL CENTENO DE OSMA, autor de la comedia *El pobre rico*.

La prosa quechua nos ha sido transmitida de forma fragmentaria como parte integrante de las crónicas del Perú. Sin embargo, en el siglo XVI, se transcribió en caracteres latinos un texto completo, coherente, de la mitología; los ritos y las costumbres en una provincia del antiguo imperio inca. La primera traducción directa al español fue realizada, con gran eficacia, por José María Arguedas, quien, además, la tituló *Dioses y hombres de Huarochirí*, en homenaje al lugar donde fue hallado el manuscrito original.

En nuestro tiempo han contribuido, de una manera decisiva, al conocimiento, sistematización y divulgación de la literatura quechua los escritores Jorge Basadre, Jesús Lara y Luis E. Valcárcel.

LA CULTURA GUARANI

La defensa, conservación y uso de la lengua guaraní en las misiones jesuítas del Paraguay y en las reducciones de Moxos y Chiquitos (en la actual Bolivia) permitió que en esa región de Sudamérica se preservara la cultura guaraní. Ya en el siglo XVII, el jesuita español Antonio Ruíz de Montoya escribió *El Tesoro de la lengua guaraní*, "no sólo un diccionario, sino un verdadero tratado de etnografía", publicado en Madrid, en 1639.

No obstante ser una lengua viva, la cultura guaraní concitó el interés de los estudiosos alto tardíamente. Sólo a partir del siglo XIX se van transcribiendo en caracteres latinos lo que podría denominarse "la literatura guaraní". Las versiones al español y los grandes estudios sólo verán la luz en nuestro siglo. En este empeño sobresalen los trabajos del ítalo - praguayo Moisés Bertoni, y del paraguayo León Cadogan.

La tradición rescatada es de carácter fragmentario e incluye cantos religiosos, leyendas, cuentos, oraciones mágicas y cantos infantiles. Algunos escritores paraguayos, entre los que destaca Julio Correa (1890-1953) escribieron obras en guaraní.

ANTOLOGIA

CULTURA NÁHUATL/NEZAHUALCOYOTL

*¡Es un puro jade,
un ancho plumaje
tu corazón, tu palabra,
oh padre nuestro!
¡Tú compadeces al hombre,
tú lo vez con piedad!...
¡Sólo por un brevísimo instante
está junto a tí y a tu lado!*

*Preciosas cual jade brotan
tus flores, oh por quien todo vive;
cual perfumadas flores se perfeccionan,
cual azules guacamayas abren sus corolas...
¡Sólo por un brevísimo instante
está junto a tí a tu lado!*

*(¡Es un puro jade!, en Poesía náhuatl, vol. I. Versión de
José María Garibay)*

CULTURA MAYA/ANONIMO

Esta es la relación de cómo todo estaba en suspenso, todo en calma, en silencio; todo inmóvil, callado, y vacía la extensión del cielo.

Esta es la primera relación, el primer discurso. No había todavía un hombre ni un animal, pájaros, peces, cangrejos, árboles, piedras, cuevas, barrancas, hierbas ni bosques: sólo el cielo existía.

No se manifestaba la faz de la tierra. Sólo estaban el mar en calma y el cielo en toda su extensión.

No había nada junto, que hiciera ruido, ni cosa alguna que se moviera, ni se agitara, ni hiciera ruido en el cielo.

No había nada que estuviera en pie; sólo el agua en reposo, el mar apacible, solo y tranquilo. No había nada dotado de existencia.

Solamente había inmovilidad y silencio en la oscuridad, en la noche. Sólo el Creador, el Formador, Tepeu, Gucumatz, los Progenitores, estaban en el agua rodeados de claridad. Estaban ocultos bajo plumas verdes y azules, por eso se les llama Gucumatz. De grandes sabios, de grandes pensadores es su naturaleza. De esta manera existía el cielo y también el Corazón del Cielo, que este es el nombre de Dios. Así contaban.

Llegó aquí entonces la palabra, vinieron juntos Tepeu y Gucumatz, en la oscuridad, en la noche, y hablaron entre sí Tepeu y Gucumatz. Hablaron, pues, consultando entre sí y meditando; se pusieron de acuerdo, juntaron sus palabras y su pensamiento.

Entonces se manifestó con claridad, mientras meditaban, que cuando amaneciera debía aparecer el hombre. Entonces dispusieron la creación y crecimiento de los árboles y los bejucos y el nacimiento de la vida y la creación del hombre. Se dispuso así en las tinieblas y en la noche por el Corazón del Cielo, que se llama *Huracán*.

(Fragmento de *Popol Vuh*, I, I. Versión de Adrián Recinos)

CULTURA INCA/ANONIMO QUECHUA

Si los *indios* de la antigüedad hubieran sabido escribir, la vida de todos ellos, en todas partes, no se habría perdido. Se tendrían también noticias de ellos como existen sobre los españoles y sus jefes; aparecerían sus imágenes. Así es, y por ser así y cómo hasta ahora no está escrito eso, yo hablo aquí sobre la vida de los antiguos hombres de este pueblo llamado Huarochiri, antiguos hombres que tuvieron un progenitor, un padre; sobre la *fe* que tenían y de cómo viven hasta ahora. De eso, de todo eso, ha de quedar escrito aquí (la memoria), con respeto a cada pueblo, y cómo es y fue su vida desde que aparecieron.

(Fragmento de *Dioses y hombres de Huarochiri*. Versión de José María Arguedas)

CULTURA INCA/POESIA ANONIMA QUECHUA

*Canción, canción de la tristeza.
¿Qué enemigo maligno, reina,
Nos aniquila y nos sojuzga?
No en uno todos, reina, moriremos
Más, que no sea duradero
Nuestro infortunio, Por sí solas
Nuestras lágrimas fluyen*

*Como la lluvia, reina
¿Así tendrá que ser?*

(De *El Primer Nueva Cronica y Buen Gobierno*,
de Felipe Guamán Poma de Ayala)

CULTURA GUARANI/ANONIMO MAK'A

*Luna, una mujer haz venir a mí como esposa
Hazla venir, oh Luna
Luna, haz venir a mí un caballo
Luna, haz venir, tráeme un tigre.*

Oración a la luna. Versión de Augusto Roa Bastos)

CUESTIONARIO 1

1. ¿Puede hablarse de literatura en la América anterior a la conquista?
2. ¿Qué peculiaridad fundamental tuvo la colonización española y cuáles fueron sus consecuencias?
3. ¿Cuándo se introduce la imprenta en el Nuevo Mundo?
4. Haga un breve resumen sobre la función de la imprenta y su importancia en el desarrollo intelectual de los pueblos colonizados.
5. Mencione otros vehículos de transmisión cultural aparte de la imprenta.
6. ¿Qué se entiende por literatura náhuatl?
7. Mencione algunos textos dramáticos escritos en náhuatl en el siglo XVI. Explique su función y la naturaleza de sus temas.
8. Haga un breve comentario sobre el *Popol-Vuh* o *Libro del Consejo*: Su origen y trayectoria. ¿Qué se relata en este libro?
9. Diga el carácter y los géneros de la poesía inca.
10. ¿Qué consecuencia trajo consigo la presencia jesuita en las reducciones de Moxos y Chiquitos?
11. ¿De qué trata el *Ollantay*?

AUTOEXAMEN 1

Seleccione la respuesta correcta.

1. El más famoso poeta náhuatl fue:

- a) Ollantá.
- b) Kusi Qóyllur.
- c) Nezahualcóyotl.
- d) Popol-Vuh.

a b c d
1.

2. La civilización maya se desarrolla en torno a las siguientes fechas:

- a) 328 a.C. - 1525 d.C.
- b) 600 a.C. - 1492 d.C.
- c) 328 a.C. - 1820 d.C.
- d) 100 a.C. - 1492 d.C.

a b c d
2.

3. Manuscrito quiché descubierto en el siglo XVIII que relata el origen del mundo y la creación del hombre:

- a) *Historia del origen de los indios de esta Provincia de Guatemala.*
- b) *Chilam Balam.*
- c) *Ollantay.*
- d) *Popol-Vuh.*

a b c d
3.

4. *Rabinal Achí* es:

- a) un largo poema épico.
- b) una de las partes del *Popol-Vuh.*
- c) pertenece a *Comentarios Reales.*
- d) un drama en cuatro actos.

a b c d
4.

5. Los jailli son:

- a) un género teatral.
- b) madrigales melancólicos.
- c) himnos de argumento guerrero y agrícola.
- d) cantos amebicos.

a b c d
5.

6. *Ollantay* es:

- a) es posible que se trate de un auténtico drama incaico reescrito en distintas épocas.
- b) un himno de argumento guerrero y agrícola, descubierto en 1850.
- c) una parte del *Popol-Vuh.*
- d) una de las obras del Inca Garcilaso de la Vega.

a b c d
6.

7. En el siglo XVII fueron escritas varias obras teatrales en quechua, entre ellas destaca:

- a) *Ollantay.*
- b) *Dioses y hombres de Huarochirí.*
- c) *El hijo pródigo.*
- d) *Comentarios Reales.*

a b c d
7.